Recientemente, científicos de la computación descubrieron, dentro de una base de datos de la Pontificia Universidad Javeriana, un sistema digital aparentemente autónomo y de carácter cíclico. Por los primeros estudios realizados a este particular objeto, se determino con seguridad que este sistema no es producto del diseño antropológico. No obstante, también fue determinado que inequívocamente este sistema no es producto de la aparición espontanea. Así, en el tiempo reciente, decenas de científicos de la computación han suspendido sus trabajos precedentes para dedicarse temporalmente al estudio de este enigmático sistema. A continuación, se sintetizan los descubrimientos, y/o rumores en torno a la materia.

Ya se ha mencionado que el sistema en cuestión es de tipo cíclico. Aunque los ciclos son una rama relativamente antigua dentro de la investigación en las ciencias de la computación, la naturaleza del ciclo presente en este sistema resulta macabra para los científicos. Convencionalmente, las ciencias de la computación habían dispuesto que la condición de salida dentro de un ciclo debía enunciarse antes del inicio de este. La explicación de esta práctica radica en los derechos sindicales de las operaciones aritméticas y lógicas dentro de los sistemas digitales que les garantizan la posibilidad de objetar por la condición de salida del ciclo antes de ejecutarse. No obstante, dicho derecho no parece ser respetado en el sistema recientemente descubierto. Por el contrario, la condición de salida del ciclo es enunciada al final, negando el derecho de objeción a las operaciones lógicas y aritméticas, y propiciando dinámicas de manipulación donde las partes del ciclo puedan ser manipuladas de forma maquiavélica con el propósito de generar un ciclo infinito, cuyo resultado sería un enriquecimiento de los actores del sistema, pero una sobreexplotación del proletariado aritmético y lógico. Producto de este descubrimiento, se determinó que las dinámicas de trabajo del sistema en cuestión son autoritarias y arbitrarias. Por estas primeras observaciones se rumora que quien sea el autor del sistema, ha con seguridad de ser un tirano regente con limitadas capacidades empáticas.

Dada la naturaleza del sistema, los estudiosos de este objeto lo han apodado como el “Imperio Duwail”, y suponen que las entidades que dentro de el habitan deben regirse por condiciones implacables, y, por supuesto, indiscutibles. Directriz fundamental del imperio Duwail debe ser el hacer sin preguntar, suponen algunos de los científicos. Dicen los estudiosos de la historia de Duwail, que la raíz etimológica de la palabra proviene del Binarico, una lengua arcaica que se desarrolló en poblaciones reducidas de organismos particulares, de naturaleza dicotómica, llamados bits. Se supone, según la teoría de la agrupación de los bits, que estos, dándose cuenta de que, a pesar de ser organismos relativamente aburridos por contar con solo dos estados posibles de manifestación, tenían la capacidad de, en conjunto, a través de un arreglo unidimensional, permutarse entre ellos para representar estados más complejos. Esta teoría, muy popular entre los estudiosos de Duwail, supone que todo lo existente al interior del sistema, está, en ultima instancia, compuesto por esta unidad fundamental indivisible llamada bit. Además, explica la evolución progresiva de las estructuras de datos presentes en el sistema, que han aumentado su complejidad producto del aumento de permutaciones en función del tiempo, hasta llegar a su estado actual.

Si bien es cierto que la investigación transcurre sin contratiempos, y cada día que pasa los investigadores recopilan más información sobre este particular sistema, todavía es muy poco lo que se sabe. Los científicos aseguran que el imperio Duwail debe tener, según estimaciones basadas en la complejidad computacional del sistema, por lo menos una década de antigüedad. El objetivo final del cuerpo de investigación es hacerse un panorama claro del desarrollo del sistema, del cual promedian solo conocer una fracción. Los científicos esperan, a través de su investigación, poder entender con mayor claridad las circunstancias en las que estos esquemas de explotación fueron desarrollados.